



*Arvo Pärt es uno de los creadores contemporáneos más profundos y sencillos de música sagrada, que nos habla de cultivar la interioridad, la sencillez de lo esencial, la fidelidad, la libertad y la fraternidad. Vamos a escuchar una selección de sus composiciones, acompañada de oraciones que inspiran a Arvo. Leeremos los textos mientras suena el inicio de cada pieza musical y dejaremos espacio para que fluya la oración en cada uno. Las ilustraciones de este cuaderno son obras del joven pintor ucraniano de iconos Sergii Radkevych (Lutsk, 1987). Al final del documento hay una breve referencia sobre cada composición de Pärt (si vas a orar solo, léelas antes, te ayudará).*



La lista de canciones de Arvo Pärt para esta oración está en Spotify:

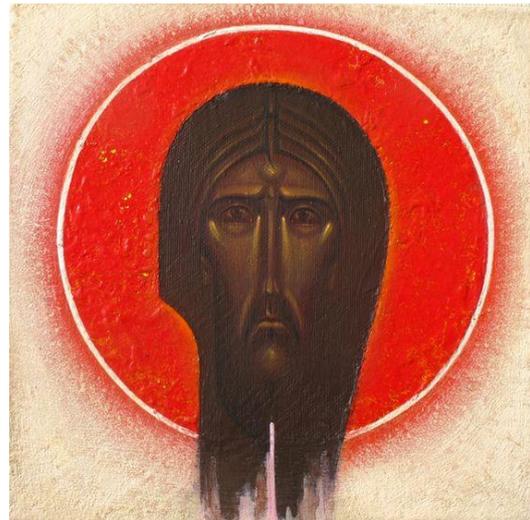
<https://open.spotify.com/playlist/0HGzPsiX5LXF9e5g2OTIQn?si=f024543f21fb4a7d>

*Comenzamos y terminaremos cantando juntos la canción El Señor es quien restaura.*

## EL SEÑOR ES QUIEN RESTAURA

(Taizé, 2004)

El Señor es quien restaura,  
Dios nunca te aparta,  
el Señor que viene a encontrarte,  
viene a encontrarte.



### **Veni, creator (2:33 m.)**

Ven, Espíritu Creador...  
Tú... fuente viva, fuego...  
inspira nuestras palabras,  
ilumina nuestros sentidos,  
haz que reboosen de amor  
nuestros corazones  
y, con tu auxilio constante,  
fortalece nuestra debilidad.

Aleja de nosotros al enemigo  
y danos pronto la paz.  
Sé nuestro guía  
para que evitemos todo mal.  
Amén.

(Oración de Raban Mauro, siglo IX)



**2**

**Variación 3 para la curación de [su hija] Arinushka (1:07 m.)**

### UN LENGUAJE PARA MI VIDA

«Tenía que encontrar un estado  
que me permitiera alcanzar  
el lenguaje musical  
que deseaba para mi vida.

Estaba buscando una isla sonora,  
un lugar en lo más profundo  
de mi ser  
donde pudiera establecer  
un diálogo con Dios.

Encontrar ese lugar significó  
una tarea vital para mí...  
y es propia de cada ser humano».  
(Arvo Pärt, 2007)

**3**

**Kyrie de la Misa de Berlín (2:50 m.) (Leemos todos juntos)**

Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.

Ven, Espíritu Creador...  
Sé nuestro guía  
para que evitemos todo mal...  
y danos pronto la paz.

**4**

**Canción de Silouan (5:47 m.). Silouan fue un monje ruso del Monte Athos (siglo XX).**

Mi alma anhela al Señor  
y con lágrimas lo busca,  
¿cómo puedo no buscarte?

Tú me buscaste primero  
y me permitiste participar  
de tu Santo Espíritu,  
y que mi alma te ame.

Tú ves, Señor, mi dolor y mis  
lágrimas.  
Si no me hubieras atraído hacia ti  
por tu amor,  
entonces no te habría buscado así,  
como te estoy buscando.

Pero tu Espíritu me hizo conocerte  
y mi alma se alegra  
porque tú eres mi Dios y mi Señor,  
y hasta las lágrimas te anhelo.



**5**

**Espejo en el espejo**  
(10:36 m.) Compuesta por  
Arvo antes de salir al exilio.

Cristo conmigo,  
Cristo delante de mí,  
Cristo tras de mí,  
Cristo en mí.  
Cristo a mi derecha,  
Cristo a mi izquierda,  
Cristo cuando me levanto,  
Cristo cuando camino,  
Cristo cuando me siento,  
Cristo cuando me duermo.  
Cristo en todos los ojos que me  
vean,  
Cristo en todos los oídos que me  
escuchen,  
Cristo en la boca de todo aquel  
que me hable,  
Cristo en el corazón de todo aquel  
que piense en mí.  
Cristo conmigo y yo con Cristo,  
Siempre y en todas partes  
Cristo conmigo.

(Oración de San Patricio, siglo V)

**6**

**Variación 4 para la  
curación de [su hija]**  
**Arinushka** (0:47 m.)  
(Leemos todos juntos)

Tú eres mi Dios y mi Señor,  
y hasta las lágrimas te anhelo.

**7**

**Da pacem Domine**  
(5:43 m.) *Compuesta tras los  
Atentados en Madrid, el 11  
de marzo de 2004.*

En Cristo el hombre se hace  
universal.

Sentí entonces que todo el mundo  
se me hacía más cercano,  
Nació en mí una íntima compasión  
por toda la Humanidad.  
Cada crisis, cada guerra me dejaba  
una honda herida interior.  
Cada alcance, cada logro de los  
pueblos me hacía florecer.  
Al orar vivía la vida de toda la  
Humanidad como mi propia vida.

Ilumina con tu Espíritu Santo  
los ojos espirituales de mi corazón,  
para que pueda percibir  
la bondad de tu Providencia  
sobre todo el género humano,  
incluso en los acontecimientos  
más terribles de nuestra época.

(Archimandrita Sofronia, siglo XX)





**Para Alina (10:48 m.).** La espiritualidad de Pärt está muy unida al Archimandrita Sofronia (siglo XX)

Al orar

Tú sigues creando en mí  
con belleza inigualable  
que ningún arte supera;  
con ciencia inigualable  
que no supera ninguna Academia.

A veces la oración es río  
impetuoso,  
también el caudal se seca,  
otras me arrastran las olas de Tu  
Amor...

Quien ora es un océano lleno de  
agua viva.  
Aun el más breve momento de luz  
de tu Espíritu en mi interior  
Es superior a toda la extensión  
de una vida sin Ti.

(Archimandrita Sofronia, siglo XX)



**Aleluya de la Misa de  
Berlín (1:10 m.) (Leemos  
todos juntos).**

¡Aleluya!

Al orar

Tú sigues creando en mí  
con belleza inigualable.  
¡Aleluya!



**Padre nuestro (3:43  
m.)**

[Voz 1] «Estaba Jesús haciendo  
oración  
y cuando terminó,  
uno de sus discípulos le pidió:  
*Señor, enséñanos a orar.*  
Jesús les respondió.

[Voz 2] *Cuando vosotros oréis,  
decid así: ¡Padre nuestro del cielo!  
Sea respetada la santidad de tu  
nombre,  
venga tu reinado,  
cúmplase tu voluntad en la tierra  
como en el cielo;  
sigue dándonos  
cada día nuestro pan.  
Perdona nuestras ofensas  
como también nosotros  
perdonamos  
a los que nos ofenden.  
No nos dejes sucumbir  
a la prueba  
y líbranos del mal.»*

(Lucas 11 y Mateo 6)



**Antífona mayor**  
**[Cristo,] Oh,**  
**Sabiduría (1:19 m.)**  
(Leemos todos juntos)

Cristo conmigo,  
Cristo delante de mí,  
Cristo tras de mí,  
Cristo en mí...  
Cristo conmigo y yo con Cristo,  
Siempre y en todas partes  
Cristo conmigo.



Cantamos juntos la canción El Señor es quien restaura, y a continuación podemos compartir libremente durante un rato lo que el Espíritu nos inspire o sencillamente repetir en voz alta a modo de plegaria alguna de las palabras que hemos escuchado.

**EL SEÑOR ES QUIEN RESTAURA**  
(Taizé, 2004)

El Señor es quien restaura,  
Dios nunca te aparta,  
el Señor que viene a encontrarte,  
viene a encontrarte.



Descansamos unos minutos y podemos hacernos y compartir las siguientes preguntas:

1. Durante esta oración, ¿qué ha movido el Espíritu en el fondo de tu corazón?
2. ¿Qué lugares de tu vida y de la vida de la sociedad necesitan más silencio, profundidad, consuelo?
3. La música de Arvo es minimal; es una belleza del desprendimiento. ¿De qué necesitas desprenderte para hacer tu vida más simple, libre y esencial?

**PARA CONOCER MÁS:**

**Arvo Pärt** es uno de los más valiosos creadores contemporáneos de música sagrada y, entre los compositores vivos, su música es la más interpretada en todo el mundo. Nacido en Paide, una pequeña aldea de Estonia, en 1935, creció bajo el poder soviético, pero, sumido en una profunda crisis existencial y creativa, se convirtió al cristianismo y se comprometió

en la tradición ortodoxa. A lo largo de la década de 1970, la música sacra ortodoxa y gregoriana fecundó en él una nueva inspiración. Perseguido por el régimen desde que en 1968 compuso su *Credo*, en 1980 se exilió junto a su esposa Nora y familia a Europa occidental. Lo más característico de su estilo minimal es el tintineo al modo de campanas de sencillas iglesias, y sus armonías sencillas compuestas con notas liberadas de adornos. Pärt es miembro del Consejo Pontificio de la cultura, diácono del patriarcado ecuménico de Constantinopla, premio Ratzinger, así como doctor honorario por varias universidades, junto con otros importantes



reconocimientos.

**Arvo Pärt (2006). *Veni, creator.***

**2:30 m.** Compuesta en 2006 a petición de la Conferencia Episcopal Alemana, se basa en dos estrofas del himno pentecostal *Veni, creator Spiritus*, oración atribuida a Raban Mauro, monje benedictino alemán del siglo IX. En la pieza musical de Pärt se canta este texto: «Veni, creator Spiritus/ mentes tuorum visita,/ imple superna gratia,/ quae tu creasti pectora.// Accende lumen sensibus,/ infunde amorem cordibus,/ infirma nostri corporis,/ virtute firmans perpeti.// Amen». Fue estrenada en la Catedral de Fulda.

**Arvo Pärt (1977). *Variaciones para la curación de Arinushka.* 4**

**m.** Compuesta en 1977 para ayudar a la curación de su hija, la obra consta de seis variaciones breves. Fue la primera vez que el autor creó su dinámica de tintineos. Fue estrenada en Lituania ese mismo año.

**Arvo Pärt (1990). *Misa de Berlín.***

**25 m.** Fue compuesta para la 90ª Jornada de los Católicos Alemanes, en el contexto de la Caída del Muro de Berlín. La obra acompaña musicalmente todos los momentos de la liturgia eucarística y cuenta, por tanto, tanto con las partes ordinarias —*Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus, Agnus Dei*—, como otras para festividades como aleluyas para Navidad y Pentecostés, además de la secuencia pentecostal completa del *Veni Sancte Spiritus*. Es una obra sublime que lleva el espíritu a una sencilla y entregada unión con Dios. Se estrenó en la Catedral de Hedwig.

**Arvo Pärt (1991). *Canción de Silouan.* 6 m.**

La *Canción de Silouan* pone música a una oración de San Silouan (1866-1938), monje ruso del Monte Athos, una de las plegarias con las que más se identifica el autor. Arvo Pärt ha estado espiritualmente muy vinculado al principal discípulo de San Silouan, el archimandrita Sofronia (1896-1993), creador de uno de los más importantes centros de espiritualidad ortodoxa en Europa occidental: el Monasterio de San Juan Bautista, en Essex, Inglaterra. A Sofronia le dedicó esta obra. La composición se pone al servicio de la oración de Silouan, *Mi alma anhela al Señor...*, con ascetismo y simplicidad, buscando lo esencial y a la vez la repetición interna de los versos siguiendo el característico tintineo de Pärt. Fue estrenada en julio de 1991 en el Festival sueco *Música en el Lago Siljan*, en Rättvik.

**Arvo Pärt (1978). *Espejo en el espejo [Spiegel im Spiegel].* 10 m.**

Compuesta antes de salir al exilio, es quizás

---

la pieza más emblemática del autor, y es una celebración de la pureza y la inocencia. En la pieza resaltan los tintineos de sencillas campanas que van sonando sobre y bajo la línea melódica. La melodía se ve acompañada del piano al modo como Arvo entiende que lo hace un *ángel de la guarda*. Fue creada por encargo del violinista ruso Vladimir Spivakov (para violín y piano) y estrenada en el Conservatorio de Moscú en diciembre de 1978.

**Arvo Pärt (2004). *Da pacem Dominem*. 6 m.** Esta composición nace de una petición que el músico catalán Jordi Savall hizo a Pärt para el Concierto por la Paz organizado tras los Atentados que Madrid sufrió el 11 de marzo de 2004 y que segó la vida de 193 personas. Esta composición fue hecha unos días después de tal atentado. Según indica Arvo Pärt, «*Da pacem Domine* es una oración universal por la paz dado el dolor y sufrimiento que padece toda la humanidad, y expresa la firme creencia de que Dios es nuestra única protección verdadera, especialmente en tiempos de desasosiego». La pieza está construida sobre una antífona gregoriana del siglo IX. En ella el cantor suplica: *Da la paz a nuestro tiempo, oh, Señor*. A lo que el coro responde: *Porque no hay otro que nos defienda, sino sólo tú, oh Dios*. La antífona se escucha en el alto de la canción y alrededor de ella Arvo compuso tres voces escalonadas según su modo de tintineos. La pieza fue estrenada el verano de 2004 en el Concierto por la Paz celebrado en Barcelona en memoria de las víctimas de los Atentados de Madrid.

**Arvo Pärt (1976). *Para Alina*. 10:48 m.** Esta pieza —originalmente, *Für Alina*— es una importante referencia en la trayectoria de Arvo ya que su creación en 1976 marca el momento en que el compositor sale de su crisis y comienza su resurgimiento en el estilo con que ha llegado a influir en el espíritu de la humanidad. Es la primera composición donde muestra su tintineo o *tintinnabuli*.

*Para Alina* es una creación en la que el silencio es una forma activa, toma un protagonismo absoluto. Arvo va a la vez caminando con ligeras huellas sobre el silencio y dejándose abrazar por él. *Para Alina* es el inicio del nuevo Arvo Pärt y él siempre la ha considerado una contemplación y celebración del nacimiento de un nuevo ser. Nace un nuevo estilo musical y nace un nuevo Arvo Pärt cristiano —nacimiento del hombre nuevo, nacimiento del Espíritu—. Pero ese nacimiento es consciente de la herida que divide a la humanidad y a cada persona. La Alina a la que se refiere el título era la hija de una amiga del matrimonio Pärt que vivía separada de su madre por el Telón de Acero: la hija en Inglaterra y la madre en la Unión Soviética. En Arvo, los niveles personal y colectivo, el cultural y el político, la espiritualidad y la Justicia comparten la misma raíz y solución. El silencio y esencialidad no es solo un estado de paz, sino también un lugar profundo desde donde resistir y curar las heridas.

**Arvo Pärt (2005). *Padre nuestro [Vater unser]*. 3 m.** Basada en el *Padrenuestro*, el compositor quiso sobre todo resaltar el perdón que pedimos y damos. Fue estrenada en Austria, pero Arvo Pärt dedicó años después esta obra al papa Benedicto XVI en julio 2011, ante quien la interpretó con motivo del 60<sup>a</sup> aniversario de su ordenación presbiterial.

**Arvo Pärt (2015) *Antífona Mayor Oh, Sabiduría*. 1:18 m.** *Cristo, Oh, Sabiduría* es la primera pieza de la obra *Antífonas Mayores* que Pärt estrenó en Los Ángeles en mayo de 2016. Es la primera de las siete antífonas que la liturgia católica entona durante las vísperas de los siete días previos a Nochebuena y que son conocidas como antífonas mayores. Cada una comienza por una invocación a Cristo: *Oh, Estrella de la mañana; Oh Adonai*; y, en este caso, *Oh, Sabiduría*.



«En esta profundidad somos todos tan parecidos que cada uno somos capaces de reconocernos en cada uno de los otros y esta dimensión podría ser, de hecho, la única en que sería imaginable un puente de paz verdaderamente eficaz, uno en el que todos nuestros problemas tendrían solución.

Para mí es una gran tentación considerar esta preciosa isla en el interior secreto de nuestra alma, como el lugar del que se nos dijo hace dos mil años que sería el Reino de Dios, es decir, dentro de nosotros. Independientemente de que seamos viejos o jóvenes, ricos o pobres, mujeres u hombres...

Y así intento hasta el día de hoy mantenerme en el camino, en la búsqueda de esa tan anhelada isla en la que todos los hombres puedan convivir fraternalmente. Allí los puentes están abiertos para todos...»

(Arvo Pärt, 2007).